

# Los mitos mexicanos en la literatura de los libros de texto\*

<https://doi.org/10.22395/csye.v12n24a2>

**Mayra Margarito Gaspar**

Universidad de Guadalajara, Zapopan, México  
mayra.margarito@academicos.udg.mx  
<https://orcid.org/0000-0003-1743-6700>

## RESUMEN

Los libros de texto empleados en las escuelas de educación básica contienen información para abordar los aprendizajes esperados de cada área. Además, incluyen elementos de carácter cultural relacionados con la conformación de una identidad propia, así como una imagen de sus pares, de su espacio y de su comunidad. En este estudio, nos interesa observar la construcción y reconstrucción de figuras míticas de la mexicanidad en la literatura destinada a los pequeños en edad escolar. Para ello, revisamos los libros oficiales, específicamente los volúmenes de *Español Lecturas* distribuidos a los alumnos de los seis grados de educación primaria durante el ciclo escolar 2017-2018. Este trabajo forma parte de una investigación más amplia acerca de la construcción de la identidad nacional, donde partimos de una perspectiva dialógica del análisis del discurso para observar las representaciones del mexicano. Así, hemos observado que los materiales educativos construyen un concepto de la identidad nacional mediante símbolos e imágenes que corresponden con una postura sociocultural más idealizada que crítica.

**Palabras clave:** libro de texto; identidad nacional; mito; literatura; literatura latinoamericana.

---

\* Cómo citar: Margarito Gaspar, M. (2023). Los mitos mexicanos en la literatura de los libros de texto. *Ciencias Sociales y Educación*, 12(24), 29-48. <https://doi.org/10.22395/csye.v12n24a2>

Recibido: 8 de noviembre de 2022.

Aprobado: 19 de agosto de 2023.

## Introducción

La identidad nacional es una construcción social que busca unificar a un pueblo mediante la configuración de elementos comunes que les permita reconocerse entre sí y distinguirse de otros grupos. En el caso de México, estos elementos identitarios han coadyuvado a la creación de figuras que en el imaginario colectivo responden a aspectos históricos y culturales, que explican las características y el mismo ser mexicano. A pesar del transcurso del tiempo y los cambios que han ocurrido, se siguen conservando imágenes que corresponden con conceptos arraigados sobre la mexicanidad.

La identidad mexicana ha logrado su perpetuidad gracias a su circulación y repetición en distintos discursos, ya sean de carácter público o privado, formal o informal. Las instituciones desempeñan un papel fundamental en la transmisión de figuras identitarias estáticas, ya que la configuración de una nacionalidad inamovible constituye un sustento para su consolidación. Las instituciones, por su misma acción, son aparatos que reproducen y perpetúan un orden social establecido (Althusser, 2014); razón por la cual propician la continuidad de imágenes oficiales sobre lo que es y cómo es el mexicano.

La escuela, como institución encargada de la formación de las generaciones jóvenes, tiene una especial función en la construcción de la identidad nacional. Esto puede observarse en los contenidos curriculares de los planes y programas de estudio, así como en las actividades sociales y cívicas dentro y fuera de las aulas, donde se recuperan acontecimientos, costumbres, tradiciones o valores regionales y nacionales.

Los libros de texto constituyen una herramienta fundamental para la educación formal en México, ya que se distribuyen de forma gratuita a las escuelas con la finalidad de contar con materiales comunes para todas las escuelas del país, sin importar que sean públicas o privadas, urbanas o rurales. Estos volúmenes contienen información sobre los temas de estudio y algunas actividades sugeridas para el trabajo en el aula; estos contenidos y sugerencias didácticas son propuestas de especialistas, trabajadas desde los enfoques manejados en los planes y programas de estudio. El apego al currículum oficial implica que, en sus páginas, hay aspectos educativos de interés institucional, entre los cuales destacamos elementos relacionados con la identidad nacional.

Desde diferentes aristas, los libros de texto incluyen información, ejemplos y valores que coadyuvan a la formación de ciudadanos mexicanos. Desde esta perspectiva, los materiales educativos presentan una imagen oficializada de la mexicanidad, que se sustenta en figuras nacionales que son construidas, deconstruidas y reconstruidas. Por esto, este trabajo pretende realizar un análisis de

los mitos mexicanos que se presentan en los libros de texto de educación primaria, para lo cual se retoman los mitos nacionales señalados por Bartra (2014).

## **1. Acercamiento teórico-metodológico**

La identidad nacional es un constructo histórico y social que se apoya en la acción de las instituciones. En el caso de México, el movimiento de la Revolución, iniciado en 1910, ha sido considerado un fenómeno fundamental para la configuración de una identidad mexicana. Por esto, muchos autores, sobre todo a partir de la segunda década del siglo XX, han analizado y explicado las características del ser mexicano en textos como: *Discursos a la nación mexicana* (1922) de Antonio Caso; *La raza cósmica* (1925) de José Vasconcelos; *El perfil del hombre y la cultura en México* (1934) de Samuel Ramos; *El laberinto de la soledad* (1950) de Octavio Paz; *México y lo mexicano* (1952), colección dirigida por Leopoldo Zea, *Tiempo mexicano* (1971) de Carlos Fuentes; e *Instrucciones para vivir en México –Selección de artículos publicados en Excelsior (1969-1976)–* de Jorge Ibargüengoitia.

Roger Bartra (2014) ha observado que los atributos que consideramos “propios” del mexicano son elementos culturales que se han repetido en numerosos textos y discursos. De este modo, se validan figuras, cuya permanencia a lo largo de los años, se han constituido en mitos del carácter mexicano, esto es, un conjunto sistematizado de estereotipos sobre el carácter mexicano, que se configura a partir de las imágenes que la clase hegemónica valida e institucionaliza sobre la vida campesina y de la existencia obrera, del mundo rural y del ámbito urbano (Bartra, 2014). Estos mitos recuperados por el autor incluyen elementos culturales, históricos e, incluso, políticos e ideológicos, como se describen a continuación:

- El edén subvertido. El campo se concibe como el edén mítico donde, en un pasado lejano que siempre se mira con nostalgia, reinaba una felicidad que después sería desbastada por los conflictos agrarios y la bola revolucionaria.
- El egipcismo. Esta característica refiere a la tendencia natural del mexicano hacia la pasividad que, en ocasiones, puede incluso manifestarse como una indolencia hacia su exterior. El egipcismo se visualiza en la imagen del hombre que cubre su rostro con un enorme sombrero –también cubre su rostro con diferentes máscaras– acurrucado en su zarape, dormitando a la sombra de un nopal. Esta inmovilidad propia del mexicano provoca que el tiempo sea más lento y su transcurrir imperceptible.

- La inclinación hacia el “relajo”<sup>1</sup>. Este mito surge de la perversión de los valores e ideales de la Revolución, que transformaron el conflicto armado en una serie de saqueos perpetrados por bandos sin un objetivo social, dejándose llevar por el relajo. Aunque tanto el relajo como la revolución pueden asociarse con una actitud de defensa contra la dominación, existe una diferencia sustancial entre ellos:
- Una revolución social, como expresión de un movimiento de masas, es potencialmente un movimiento hacia la libertad. Pero una “revolución privada” es, por el contrario, una amenaza a la libertad individual, ya que el relajo sabotea o aniquila todo valor propuesto al hombre; para decirlo con las palabras de Portilla (en Bartra, 2014, p. 162), el relajo busca la “libertad para no elegir nada”.
- La indiferencia por la muerte. La burla y el desprecio por la muerte son manifestaciones de la apatía por la vida misma. La cultura popular está llena de estos referentes: “La vida no vale nada”, por lo tanto, la muerte tampoco. La indolencia hacia la vida y la muerte tiene su origen en la miseria en que vive una gran parte de la población.
- El “macho”<sup>2</sup> mexicano. El hombre se presenta como una figura compleja y paradójica, lo que le permite asumir varias formas que, pese a su naturaleza contradictoria, en el estereotipo nacional no son opuestas, sino complementarias, y pueden exteriorizarse de modo simultáneo:
  - o El héroe agachado<sup>3</sup>. El héroe popular se caracteriza en el pelado<sup>4</sup>, es decir, un campesino o un campesino urbanizado, víctima de un sentimiento de inferioridad que se manifiesta en su trágica soledad y desconfianza. Al mismo tiempo, se oculta en el orgullo de su miseria.
  - o El revolucionario violento. Emerge como una figura durante la revolución, un punto de ruptura que obliga al campesino agachado y pasivo a revelarse y transformarse. El caudillo se presenta como un ser violento y rebelde, pero al mismo tiempo emotivo y fiestero, lo cual lo identifica

<sup>1</sup> El “relajo” refiere una diversión desordenada; se usa como sinónimo de escándalo o algazara (Gómez de Silva, 2001).

<sup>2</sup> “Macho” se usa como un sinónimo de “hombre” desde una perspectiva de los roles de género masculinos tradicionales (Gómez de Silva, 2001).

<sup>3</sup> La palabra “agachado” no solo remite al acto de agacharse o encogerse, también refiere a una persona pobre, humilde o que se somete ante alguien con mayor poder (Gómez de Silva, 2001).

<sup>4</sup> El “pelado” es una persona de nivel económico inferior; se usa también como sinónimo de maleducado o grosero o vulgar (Gómez de Silva, 2001).

con el pachuco<sup>5</sup>, una figura que representa el deseo de imponerse ante la desacreditación del exterior.

- o El proletario sentimental. El mito de lo nacional describe al mexicano como un ser lleno de contrastes: es indiferente y sentimental al mismo tiempo. El hombre proletario es emotivo y frágil interiormente; así, pese a su aspecto de indiferencia, es la imagen del macho sentimental.
- o El apretado<sup>6</sup>. Este personaje encarna los valores de dignidad, finura y cortesía, pero no deja de ser otra faceta del pelado. En este personaje, el hombre hace gala de una de las máscaras de disimulo propias de la cultura popular.
- La madre mexicana. Al igual que el macho mexicano, es una figura compleja donde convergen arquetipos complementarios y opuestos:
  - o La Guadalupana<sup>7</sup>, representada como la madre virgen protectora.
  - o La Malinche<sup>8</sup>, presenta a la madre sufrida, fértil y violada; es descrita como “La Chingada” por Paz (2015):

La Chingada<sup>9</sup> es una de las representaciones mexicanas de la Maternidad, como la Llorona<sup>10</sup> o la “sufrida madre mexicana” que festejamos el diez de mayo. La Chingada es la madre que ha sufrido, metafórica o realmente, la acción corrosiva e infamante que implica el verbo que le da nombre. (p. 69)

- El complejo de inferioridad mexicano. La reconstrucción cosmogónica de la nación, que sitúa los antecedentes en los pobladores indígenas prehispánicos, especialmente en la civilización azteca. Este pasado apológicamente glorioso y su repentina caída han creado el mito de que los mexicanos tienen

<sup>5</sup> El pachuco es un hombre joven de origen mexicano, con una forma de vestir y un estilo de viga extravagante para afianzar su identidad frente al otro (sobre todo, ante el estadounidense) (Gómez de Silva, 2001).

<sup>6</sup> El adjetivo “apretado” es utilizado para señalar a una persona que se considera superior; se emplea como sinónimo de altanero, presuntuoso (Gómez de Silva, 2001).

<sup>7</sup> La Guadalupana es la Virgen de Guadalupe, que corresponde a una de las figuras principales del cristianismo en México (Gómez de Silva, 2001).

<sup>8</sup> La Malinche, también conocida como Malinalli, Malintzini o doña Mariana, fue una mujer que, después de ser regalada a Cortés, fungió como su amante y traductora por su conocimiento de varias lenguas indígenas. En el habla popular, su nombre se ha usado como símbolo de la traición, dado que su apoyo fue fundamental para la victoria de los españoles (Grillo, 2011).

<sup>9</sup> La “chingada” es una voz despectiva que refiere a la mujer como una persona promiscua, por lo que se usa como sinónimo de prostituta (Gómez de Silva, 2001).

<sup>10</sup> La “Llorona” es una leyenda que aparece en varios lugares y que, dependiendo de su origen puede tener distintas variantes. Por lo general, involucra a una mujer indígena joven que tiene un amorío con un conquistador español y que, después de ser abandonada por su amante, mata a sus hijos (Palma, 2013).

una conciencia histórica de su estatus de conquistados. Muchos autores han hablado de un sentimiento de inferioridad causado por este trauma original; Samuel Ramos (2009), por ejemplo, lo define en los siguientes términos:

En un numeroso grupo de individuos que pertenecen a todas las clases sociales, se observan rasgos de carácter como la desconfianza, la agresividad, la susceptibilidad, que sin duda obedecen a la misma causa. Me parece que el sentimiento de inferioridad de nuestra raza tiene un origen histórico que debe buscarse en la Conquista y la Colonización. (p. 15)

Debido a que el punto de inicio de la nación mexicana se asocia con la derrota intempestiva de un imperio en pleno esplendor, los mitos sobre el origen de nuestro carácter están ligados a este acontecimiento. Esto revela la contradicción de un vencedor vencido, es decir, de un héroe agachado, y de una madre virgen-violada.

Lo peculiar de la recreación mexicana moderna del mito es que engendra a un héroe trágico, escindido, que cumple diversas funciones: representa las virtudes aborígenes heridas que nunca volveremos a ver; al mismo tiempo, representa el chivo expiatorio de nuestras culpas, y sobre él se abate la furia que se destila de las frustraciones de nuestra cultura nacional, representa a los campesinos sin tierra, a los trabajadores sin trabajo, a los intelectuales sin ideas, a los políticos sin vergüenza... En fin, representa la tragedia de una patria en busca de la nación perdida. (Bartra, 2014, p. 96)

Para revisar la manera en que los libros de texto han retomado estos mitos identitarios, hemos analizado los volúmenes correspondientes al título *Español Lecturas* de los seis grados de primaria, que fueron distribuidos durante el ciclo escolar 2017-2018. Hemos elegido trabajar con estos materiales porque pertenecen a la última reforma educativa, donde todos los grupos se manejaban con el mismo *Plan y programas de estudios*. En estos momentos, para el ciclo escolar 2023-2024, se han distribuido los volúmenes correspondientes a la Reforma Educativa denominada “la Nueva Escuela Mexicana”, en medio de una fuerte polémica por sus contenidos y su implementación. Consideramos importante hacer una revisión de estos materiales, lo cual se hará en otra etapa de nuestra investigación.

La reforma educativa de 2013 fue bastante criticada en su momento porque se presentaba como una reforma laboral y administrativa principalmente, pues no se promovían cambios estructurales en el sistema educativo; además, se siguió la corriente tecnocrática y conservadora de la institución “Mexicanos Primero”, dejando de lado otras fuerzas dentro y fuera del sistema educativo (Camacho Sandoval, 2020). Andrés Manuel López Obrador rechazó por completo la reforma del mandato anterior, por lo que sus proyectos fueron detenidos y desmantelados.

En el 2014 se editaron materiales de la Reforma Educativa para la educación primaria, correspondientes a los dos primeros grados. El resto de los grados continuó usando los textos editados en el 2011, con algunos ligeros cambios en contados volúmenes. Al contrario de lo que había ocurrido en las reformas educativas anteriores (de la década de 1980 y 1990), cuando se cambiaron los libros de las asignaturas y solo se conservaron los de *Español Lecturas*, en esta ocasión hubo cambios de edición en los volúmenes de lecturas, mientras se conservaron los de las asignaturas.

Con la propuesta educativa de la Reforma de los Aprendizajes Clave, en el 2018, hubo un nuevo cambio en las ediciones para los primeros grados únicamente. Así, los textos de lectura se conservaron, a excepción de los distribuidos para los dos primeros grados. Aunque se pretendía que hubiera un cambio en la totalidad de los libros para la educación básica, esto no llegó a concretarse por el cambio en el gobierno. De este modo, los documentos que conforman nuestro corpus estuvieron vigentes todavía en el ciclo escolar 2022-2023, a excepción de los materiales de primero y segundo.

La revisión de los mitos mexicanos en los volúmenes distribuidos para los alumnos de educación primaria fue elaborada mediante el análisis del discurso desde una perspectiva dialógica. Utilizamos el análisis del discurso como una técnica que nos permite examinar las representaciones discursivas que nuestro corpus presenta sobre nuestro objeto de estudio (Sayago, 2014). De este modo, partimos de una lectura profunda de los libros de texto, con lo cual procedimos a hacer una codificación de pasajes textuales para etiquetarlos de acuerdo con las categorías míticas propuestas. Posteriormente, estos pasajes se extraen y se reagrupan para revisar semejanzas y diferencias, que nos ayuden a entender los elementos principales de dichas representaciones.

Como señala Sayago (2014), un mismo pasaje puede incluir varias categorías de análisis; por esto es necesario hacer una lectura vertical y transversal: vertical, para encontrar todas las categorías incluidas en el texto; transversal, para reconocer las relaciones existentes entre dichas categorías, es decir, una categoría puede contener (o vincularse) a otra. Además, también hemos considerado en nuestro estudio que los discursos son respuestas a discursos anteriores, así como también se convierten en cuestionamientos a otros discursos posteriores (Bajtín, 2012). De este modo, constituyen un diálogo entre elementos culturales como la construcción de una identidad nacional.

## **2. Resultados**

Cada libro está conformado por lecturas que no guardan ninguna relación entre sí, de diversos autores tanto nacionales como extranjeros, que representan

distintos géneros literarios y abordan diversas temáticas. Hicimos una clasificación de las lecturas que no pretende ser exhaustiva, pero que nos ayudó a tener un acercamiento inicial a las lecturas. En la tabla 1, presentamos de forma cuantitativa las lecturas que conforman nuestro corpus, las cuales hemos clasificado de la siguiente manera: Texto poético en prosa o verso (TP), Texto narrativo en prosa, verso o dialogado (TN), Texto tradicional (TT), Texto descriptivo (TD), Texto informativo (TI), Texto en lengua indígena (TLI), Narración iconográfica (NI).

**Tabla 1.** Clasificación de las lecturas de los libros de texto

<b>Grado</b>	<b>TP</b>	<b>TN</b>	<b>TT</b>	<b>TD</b>	<b>TI</b>	<b>TLI</b>	<b>NI</b>	<b>Total</b>
1°	3	11	9	1	-	-	2	26
2°	5	10	7	1	1	1	1	26
3°	7	9	11	3	2	3	3	38
4°	4	12	6	-	-	1	3	26
5°	3	15	4	1	-	2	1	26
6°	4	9	1	3	3	4	-	24
<b>Total</b>	<b>26</b>	<b>66</b>	<b>38</b>	<b>9</b>	<b>6</b>	<b>11</b>	<b>10</b>	<b>166</b>

Fuente: elaboración propia.

La educación básica pretende propiciar que los estudiantes construyan sus conocimientos. Zuluaga Duque (2017) señala cinco tipos de conocimientos: sentido común, doxa legítima, técnicos, científicos y metateóricos. El sentido común es tanto una construcción vital como cultural, por lo que tiene un carácter colectivo, dinámico y flexible. La doxa legítima consiste en la validación de un núcleo de creencias mediante diversos métodos como la experiencia, el diálogo y el debate argumentado. El conocimiento técnico refiere a un conjunto de habilidades y saberes en cuanto a procedimientos contrastados con la experiencia y al entendimiento sobre cómo funcionan las cosas. El conocimiento científico pretende explicar la realidad, donde se incluyen los conocimientos sustentados en leyes, en pruebas y/o experimentos controlados. La meta-teoría es la teoría de la teoría, por lo que se considera un conocimiento de reflexión de segundo orden; esto es, su objeto de estudio no es la realidad directamente, sino las teorías que sobre ella se formulan.

Tradicionalmente, se ha considerado que la educación formal está centrada en los conocimientos técnicos y científicos; en los últimos años, además, se ha centrado el interés en el desarrollo del pensamiento crítico y la reflexión de los propios procesos cognitivos, lo cual está fuertemente relacionado con los conocimientos metateóricos. No obstante, desde distintos aspectos del currículum, se han abordado y se consideran diversos elementos relacionados con los



conocimientos de sentido común y doxa legítima. De hecho, los saberes culturales, como la construcción de la identidad nacional, son conocimientos que se validan mediante la acción institucional de las escuelas.

Los libros de texto, que se distribuyen de forma oficial en México, han permitido la transmisión, la conformación y la validación de imágenes del mexicano y de la mexicanidad. Los referentes nacionales son más evidentes en algunos materiales, como los volúmenes de Formación Cívica y Ética, Conocimiento del medio, Historia, Geografía, por mencionar algunos ejemplos; sin embargo, están presentes en todos los materiales. Para esto, se presenta información, datos, textos visuales, gráficos y otros elementos que coadyuvan a identificar, reforzar y legitimar un constructo de lo nacional.

Los libros de texto como constructores de identidad nacional presentan una concepción institucionalizada del mexicano, mediante figuras tradicionales que se vinculan en gran medida con los mitos recuperados por Bartra (2014). Estos mitos constituyen discursos de carácter histórico-cultural, por lo que son respuestas a situaciones, problemáticas y otros discursos nacionales que se han presentado en diversos medios. En los libros de texto gratuitos se recuperan las figuras míticas señaladas, como se observa en la tabla 2, donde se expone en cuántas lecturas de nuestro corpus aparecen elementos relacionados con dichas figuras.

**Tabla 2.** Clasificación de las lecturas de los libros de texto

MITO		# de lecturas
El edén subvertido		70
El egiptismo	Máscara	4
La inclinación hacia el relajó		1
La indiferencia a la muerte		8
El complejo de inferioridad	Indígena	32
	Héroe agachado	1
	Patriarca	2
	Científico	1
El macho mexicano	Padre (abuelo) amoroso	5
	Madre (abuela) amorosa	8
La madre mexicana	Madre (abuela) amorosa	8
	Mujer activa y astuta	6

Fuente: elaboración propia.

Los libros de texto actuales y anteriores reconstruyen estos mitos desde una perspectiva oficial; por esta razón, no se muestran tal cual los describe Bartra (2014),

sino que tienen cierta perspectiva que corresponde con la postura que la institución educativa quiere presentar a los niños y niñas. Enseguida, exponemos la configuración de los mitos mexicanos que los volúmenes de nuestro corpus presentan a los estudiantes de primaria.

## 2.1. El edén subvertido

Como puede visualizarse en la tabla 2, este mito es el más representativo en los volúmenes analizados. Los libros de texto exponen discursos que relacionan lo rural con el paraíso terrenal. Por esto, las lecturas frecuentemente utilizan, en el texto visual o escrito, lugares abiertos con paisajes que incluyen elementos naturales y que tienen poco o nulo contacto con la tecnología. Así, las narraciones contextualizadas en jardines, en el campo o en pueblos pequeños exponen elementos culturales sobre arte, tradiciones y costumbres nacionales, lo que vincula al ámbito rural con el México antiguo y tradicional. Otras zonas rurales-tradicionales están enfocadas en el contexto nacional, como son tianguis, corrales, plazas, fiestas populares.

En ocasiones, para acentuar la construcción de la identidad nacional, los referentes a la naturaleza consideran elementos del ecosistema mexicano. Se observa un énfasis fuerte en rescatar la flora –elote, chile, sandía– y la fauna –serpiente, jaguar, zopilote, ahuízotl, cenxontle, alebrijes, escuintle– de diversas regiones del país. Asimismo, se incluyen algunos platillos autóctonos como los tacos y las tortillas.

El uso de referentes a un lenguaje popular es común en las lecturas enfocadas en lo rural. Por esto, se utilizan términos como *argüende*<sup>11</sup>, *se peló*<sup>12</sup>, *pachanga*<sup>13</sup>, *Panchita*<sup>14</sup>, *chín*<sup>15</sup>. La ocupación de los personajes rurales, por lo general, se relaciona con oficios técnicos y el trabajo manual, como zapatero, campesino, cazador o sastre. De este modo, se fortalece una visión de lo rural con el México tradicional, antiguo; incluso la estética de los textos visuales coadyuva a construir figuras lúdicas, mediante el empleo de colores brillantes, artículos o ropa con estampados floreados, personajes con atuendos y peinados tradicionales.

<sup>11</sup> El "argüende" es una situación social muy agitada (Gómez de Silva, 2001).

<sup>12</sup> Se denomina "pelarse" a la acción de escapar o huir precipitadamente (Gómez de Silva, 2001).

<sup>13</sup> La "pachanga" palabra se utiliza en un término festivo, pero haciendo alusión de que es ruidoso y popular (Gómez de Silva, 2001).

<sup>14</sup> "Panchita" es un diminutivo de Pancha, un hipocorístico de Francisca (Gómez de Silva, 2001).

<sup>15</sup> "Chín" es una exclamación de sorpresa o protesta (Gómez de Silva, 2001).

## **2.2. El egipcismo**

Los libros de texto gratuitos recuperan la costumbre mexicana del uso de máscaras, la cual ha sido vinculada a la indolencia del mexicano al exterior y la evasión de la realidad (Bartra, 2014). En los materiales educativos, las máscaras que se presentan en las ilustraciones que acompañan a las lecturas están relacionadas con adornos para danzas o festividades. Para muchas culturas indígenas, estos accesorios son utilizados en rituales ceremoniales para representar la transformación espiritual y la conexión con el mundo espiritual.

La referencia a las máscaras alude a las tradiciones de algunos pueblos, como la danza o las festividades. Por esta razón, frecuentemente se contextualizan en un espacio indígena; sin embargo, también pueden aparecer en la vida cotidiana, aunque en espacios que remiten al México antiguo como el tianguis. Los libros de textos las presentan como herramientas que enriquecen la expresión cultural, espiritual y artística de la rica herencia nacional.

La máscara en la cultura mexicana es un símbolo profundamente arraigado que ha sido explorado por diversos autores para representar la compleja naturaleza de la identidad y la dualidad en la sociedad mexicana. Octavio Paz (2015) argumenta que los mexicanos a menudo utilizan máscaras para ocultar sus verdaderos sentimientos y pensamientos, creando una máscara pública que difiere de su ser interior. Esta dualidad entre la máscara y la verdadera identidad refleja las tensiones y contradicciones en la psicología mexicana.

## **2.3. La inclinación hacia el relajó**

El “relajo” no se refiere a los festejos o la alegría de una celebración, elementos recurrentes en los libros revisados. Este término señala la tendencia del mexicano a seguir a un grupo sin una razón concreta, solo por dejarse llevar por “el relajó”. Bartra (2014) comenta que el ejemplo más representativo de esta figura nacional es la “bola” revolucionaria; por lo tanto, esta figura se relaciona con este movimiento, pero en especial con su lucha sin frutos.

La educación formal busca enaltecer la historia y los héroes mexicanos como un elemento fundamental en la construcción de una identidad nacional unificada. Dos acontecimientos se han constituido como elementos clave en la conformación de la nación: la Independencia y la Revolución. El primero marca el inicio propiamente de México como país y el segundo como un Estado institucionalizado. Por lo tanto, hablar de la lucha revolucionaria como un movimiento fallido es un tema sensible para los libros de texto.

En los volúmenes revisados, solo localizamos una lectura que expone una situación relacionada con el fracaso de la Revolución para abordar las carencias

y las problemáticas socioeconómicas que enfrenta un pueblo. Esta narración no se desarrolla en un contexto lúdico romantizado como la mayoría de los textos, sino que presenta a un grupo de campesinos que piden permiso a las autoridades para matar al Presidente Municipal.

La dicotomía que se plantea es interesante: por una parte, señala que las instituciones han fallado en mantener el orden y la paz; pero, por otra parte, solicitan a las mismas instituciones su anuencia para tomar la ley por su propia mano. Las razones son fuertes: el Presidente los ha dejado en la pobreza, les ha quitado sus tierras y ha abusado de las mujeres. Por lo tanto, se les concede el permiso, momento en el cual descubrimos que él ya está muerto. De este modo, aunque se retoman problemáticas que revelan que la Revolución no logró sus ideales, se muestra a un mexicano rural que lucha por la justicia, aunque no tiene los medios para hacerlo respetando la ley.

#### **2.4. La indiferencia por la muerte**

El manejo ingenioso de la muerte es muy propio de las tradiciones mexicanas. El ejemplo más tangible es la celebración del Día de Muertos, el 2 de noviembre, con vestimenta, cantos, poemas (llamados “calaveritas”), decoraciones, exposiciones y altares que refieren a la muerte con humor, dejando de lado toda perspectiva trágica o solemne. En muchos países, se celebran festividades por batallas o luchas importantes (como la Independencia o la Revolución), así como conmemoraciones por el nacimiento o muerte de personajes históricos (Juárez o Hidalgo en el caso mexicano); sin embargo, las festividades en torno a la muerte son distintivas de la cultura nacional. Tal vez por esta razón, la educación escolarizada ha utilizado este aspecto como uno de los pilares identitarios del mexicano. Por esto, el 2 de noviembre no hay clases para que los estudiantes puedan celebrarlo en familia; además, se sugiere que en las escuelas se trabajen actividades relacionadas con esta fecha.

Los libros de texto incluyen lecturas y ejercicios vinculados con la festividad del Día de Muertos. De hecho, entre todas las festividades nacionales, el Día de Muertos es el aspecto más mencionado en los volúmenes oficiales para educación primaria. En nuestro corpus, los textos sobre esta temática utilizan narraciones, canciones o poemas lúdicos, acompañados de ilustraciones que rememoran las estampas de José Guadalupe Posada y los colores brillantes de los altares tradicionales (anaranjado, morado, rosa, negro).

Los materiales educativos para la educación primaria presentan a la muerte con un enfoque ingenioso. Un ejemplo del uso de la sátira y el humor en las narraciones se encuentra en “La muerte tiene permiso”, un cuento incluido en el texto distribuido para los estudiantes de quinto grado. En el personaje de

Sacramento, se puede observar la actitud de indiferencia a la muerte al escuchar que se le ha concedido el permiso para matar al presidente municipal de San Juan de las Manzanillas: “No hay alegría ni dolor en lo que dice. Su expresión es sencilla, simple” (Valadés, 2014, p. 77). En concordancia con la tradición mexicana, las lecturas no adoptan una perspectiva trágica, sino que consideran el final de la vida como un elemento natural.

## **2.5. El complejo de inferioridad mexicano**

El complejo de inferioridad del mexicano está sustentado en la conciencia histórica de su estatus de “conquistado”. Por ello, se ha señalado que, en México, se venera lo extranjero y se tiende al servilismo; esto último se manifiesta, por ejemplo, en expresiones de cortesía como “para servirle”, “mande” o “mi casa es su casa”. La Conquista representa, histórica y simbólicamente, la caída del imperio indígena mexicano. De esta manera, se considera el pasado precolombino como un momento glorioso, lleno de riqueza y cultura; y la Conquista como la ruptura y el origen de este complejo.

Los libros de texto utilizan elementos indígenas para fortalecer la construcción de la identidad nacional. Al analizar las lecturas que hacen referencia al México precolombino, observamos que tres elementos se vinculan a lo indígena: lo antiguo, la lengua y la naturaleza. En los textos educativos, los indígenas son representados como la parte fundamental del México antiguo e histórico, pero muy poco se les menciona como parte del México actual y, mucho menos, con el futuro del país. Debido a esto, estos volúmenes frecuentemente relacionan a los indígenas con aspectos míticos que recuperan elementos cosmogónicos como dioses, leyendas o mitos antiguos.

Los paisajes naturales en contextos rurales son comunes en los textos que señalan algún aspecto indígena. Esto puede explicarse, en parte, porque lo rural se considera como un espacio más natural que la ciudad, por lo que sus habitantes están en contacto con la naturaleza y más apartados de la tecnología. Además, como el indígena es representado como el pasado mítico y original de México, las narraciones cosmogónicas se desarrollan en contextos campestres y antiguos.

De acuerdo con el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2008), en México existen 68 agrupaciones lingüísticas con 364 variantes, correspondientes a 11 familias lingüísticas indoamericanas. En los libros de texto, esta diversidad lingüística se expresa mediante la inclusión de lecturas en idiomas distintos al español, como el maya, mixteco, náhuatl, zoque. Las lecturas en lenguas indígenas aluden

a tradiciones específicas; por esto, refieren la tradición de la oralidad, así como la cultura literaria a través de poemas.

El interés de la Secretaría de Educación Pública por el respeto a la diversidad lingüística no solo aparece en los textos de *Español Lecturas* distribuidos a las escuelas de educación básica del país. En cada generación de libros oficiales, se editan volúmenes en lenguas indígenas para educación primaria únicamente; estos materiales abarcan los grados de primero y segundo, así como libros de literatura y programas de lengua (estos últimos dirigidos a maestros y asistentes técnico pedagógicos). En el caso de los textos para primero y segundo grado, se abarcan 11 lenguas indígenas y 14 variantes; los volúmenes de literatura consideran 7 lenguas, de las cuales 5 son parte de la familia maya; los programas de lengua se orientan a 11 lenguas y 13 variantes (Villavicencio, 2020). Estos libros no solo facilitan el acceso a la educación para los hablantes de lenguas indígenas, sino que también fortalecen la identidad cultural y el orgullo de pertenecer a una comunidad específica.

## 2.6. El macho

El “macho” se constituye a través de diferentes figuras, que tienen a veces un carácter contradictorio, pero a la vez complementario. Estas figuras están relacionadas con constructos que surgen después de la Revolución, como lo son: el héroe agachado; el pelado; el revolucionario violento; el proletario sentimental; el apretado. Estas representaciones del carácter mexicano no se muestran con las mismas connotaciones críticas que se explican en el texto de Bartra (2014), sino que los libros de textos expresan una visión más romantizada de estas figuras. Por ejemplo, el revolucionario violento se describe como un patriarca de carácter fuerte pero justo; el apretado podría relacionarse con un científico repatriado que ha estudiado en el extranjero; incluso, el héroe agachado se convierte en un héroe local que derroca al tirano.

Entre las configuraciones masculinas mexicanas no encontramos al progenitor, debido a que el padre mítico es un elemento ausente, que ha dejado el hogar para irse a la lucha (revolucionaria) o que jamás estuvo en ella (el conquistador). No obstante, en los libros de texto revisados, el padre sí es un personaje constante y presente; de tal forma que se configura como un padre amoroso que cuida a sus hijos, los alimenta, los escucha y los consuela.

## 2.7. La madre amorosa

Al igual que el macho mexicano, la figura femenina también es representada con una complejidad, en la que convergen arquetipos complementarios y opuestos. La principal imagen relacionada con la mujer mexicana en los libros de texto es

la madre; esto se explica porque estos materiales son editados para ser leídos por estudiantes entre seis y once años, cuyo referente primario es la familia. No obstante, debemos señalar que la madre se ha constituido como la figura mítica femenina más importante en la cultura mexicana (Paz, 2015). La madre tiene la fortaleza para proteger a sus hijos, pero también es la que sufre y se sacrifica por ellos.

Los libros de texto incluyen, en repetidas ocasiones y textos, la figura de la madre amorosa y, por extensión, también la de la abuela amorosa. La principal función materna corresponde con el estereotipo femenino de la mujer que cuida a sus hijos, incluso después de la muerte. Para conservar esta representación materna, incluso se cambia el contenido de algunos cuentos tradicionales; por ejemplo, en el cuento clásico de Andersen (2014), adaptado por Garrido, *El patito feo*, la mamá consuela a su hijo cuando los otros patos lo rechazan por ser distinto a los demás.

La representación femenina mexicana suele exponer mujeres pasivas y sumisas ante el otro masculino (Paz, 2015). Sin embargo, las madres de los materiales educativos son mujeres activas e ingeniosas cuando está en juego el bienestar de su familia. Esto se observa cuando, en una leyenda, al no poder hacer más, la abuela maldice a unos marineros que se niegan a ayudar a su familia.

Bartra (2014) señala dos personajes que se han expuesto como la dualidad mítica de la madre mexicana: la virgen de Guadalupe y la Malinche. Debemos destacar que ninguno aparece como un referente explícito en los materiales revisados. La Guadalupeana, aunque es un referente muy utilizado en los medios de comunicación, no se recupera como tal en los libros de texto por la laicidad de la educación oficial. La Malinche, aparece en otras asignaturas, aunque se ha procurado despojarla de la connotación negativa de traición, que en algún momento y en algunos discursos todavía se conserva.

### **3. Discusión**

Se observa que los elementos míticos analizados, por lo general, se presentan en contextos expresa o implícitamente nacionales; no obstante, también hemos considerado algunas lecturas que se desarrollan en contextos ajenos, cuando repiten figuras míticas como elementos cotidianos. Por ejemplo, la madre o el padre son personajes recurrentes, que se sitúan en situaciones semejantes cumpliendo las mismas funciones. De este modo, en los volúmenes revisados, algunas representaciones se constituyen en referentes estereotípicos que son interiorizados como aprendizajes culturales gracias a su continua repetición. La tabla 3 sintetiza los aspectos más destacados de los mitos encontrados en los libros de texto.

**Tabla 3.** Representación de los mitos mexicanos en los libros de texto

<b>Mito</b>		
El edén subvertido		Se glorifica sobre todo el México antiguo
El egiptismo	Máscara	La máscara se presenta como elemento cotidiano, aunque en contextos tradicionales
La inclinación hacia el relajó		La repartición agraria no funcionó
La indiferencia a la muerte		La muerte se muestra con humor
El complejo de inferioridad	Indígena	Se enaltece el pasado indígena, la diversidad lingüística y la mitología
El macho mexicano	Héroe agachado Patriarca Científico Padre (abuelo) amoroso	Se dejan a un lado los mitos tradicionales: el apretado es científico; el revolucionario es un patriarca; del hombre ausente (que todavía se utiliza en dos ocasiones, como algo del pasado) es el padre amoroso.
La madre mexicana	Madre (abuela) amorosa Mujer activa y astuta	El mito de la mujer asociada a La Malinche no aparece

Fuente: elaboración propia.

La identidad se constituye como un conjunto de características con las que un individuo o un grupo se reconocen de forma interna y externa. Sin embargo, este reconocimiento no es un fenómeno estático, sino que es un proceso inacabado que permite incorporar y modificar ciertos elementos. Los mitos que fueron recuperados por distintos autores —Samuel Ramos (2009); Octavio Paz (2015); Carlos Fuentes (2021); Jorge Ibargüengoitia (2019); Roger Bartra (2014), entre otros— desde el período posrevolucionario, todavía siguen considerándose como característicos del mexicano; aunque no han permanecido inmutables, sino que se han reconfigurado con el transcurso de los años. Además, se han constituido otros elementos identitarios que permiten observar otras perspectivas de fenómenos sociales como la diversidad, los roles de género, el cuidado del medio ambiente.

Por lo anteriormente expuesto, el análisis de los libros de texto permite observar que la representación mítica del carácter mexicano en la educación formal presenta una dicotomía interesante: por una parte, se fortalecen aspectos tradicionales de las figuras nacionales; por otra parte, se exponen algunos cambios que corresponden con transformaciones e intereses sociales actuales, como se detalla a continuación:



### **3.1. Las continuidades en los referentes míticos en los libros de texto gratuitos**

Los libros de texto gratuitos proponen la construcción de la identidad nacional a partir de un pasado mítico, donde se conforman las costumbres y tradiciones que se conservan en la actualidad. Dicho pasado mítico refiere a los pueblos indígenas en general, aunque con una mayor referencia a la cultura azteca y maya. Por esto, los aspectos tradicionales mexicanos, como la muerte, las leyendas o las máscaras, son acompañados de discursos indigenistas. De este modo, la representación indígena conserva esa visión tradicional que señala a los grupos étnicos como el pasado de México, por lo que se les coloca entre historias cosmogónicas que refieren a las tradiciones y la identidad propia del mexicano.

Desde el movimiento de Independencia hasta mediados del siglo pasado, la población mexicana fue primordialmente rural. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía —Inegi (2002), recuperados en el Informe de Gobierno del 1° de septiembre de 2002, en 1960, por primera ocasión, se contabilizaría un mínimo porcentaje mayor de población urbana: 50,7 % de habitantes de la ciudad, contra un 49,3 %. A partir de entonces, el crecimiento de las ciudades ha sido exponencial; incluso, dos décadas después, en 1980, la población urbana era casi el doble de la rural.

A pesar de la urbanización de México, una cantidad considerable de las lecturas que se incluyen en los libros de texto es contextualizada en un espacio rural. La continua referencia al campo o a elementos naturales se explica por el carácter poético, histórico y ficcional de los textos revisados; sin embargo, también responde a la representación de los pequeños poblados rodeados de la naturaleza como ese edén mítico que forma parte de los constructos de la mexicanidad. Como consecuencia de esta relación cosmogónica del campo, se establece un vínculo estrecho entre lo rural, lo indígena y el pasado mexicano.

### **3.2. Los cambios en los referentes míticos en los libros de texto gratuitos**

Los libros de texto, como parte de los discursos oficiales, deben guardar una cierta correspondencia con la realidad social y cultural, tanto para mantener su vigencia como para establecer una conexión con el alumno-lector. Por esta razón, en estos materiales educativos no se va a encontrar una representación de las figuras de mexicanidad tal cual son discutidas por Bartra (2014) y los otros autores que han retomado el análisis de la construcción de la identidad nacional desde distintas perspectivas históricas.

Durante los últimos años, se ha vivido una transformación que abarca todas las esferas sociales, debido a diversos fenómenos culturales de carácter nacional e internacional, que han propiciado nuevas dinámicas entre los actores sociales.

De las figuras identitarias revisadas, las que presentan un mayor cambio con respecto a la perspectiva tradicional son las que corresponden con los roles de género, sobre todo, los masculinos.

Los personajes femeninos siguen teniendo una estrecha relación con la figura materna. Debido a la edad de los estudiantes a quienes están dirigidos, se explica la presencia de la madre como protagonista en varias lecturas; no obstante, estos discursos también responden a los discursos cotidianos (tanto oficiales como informales) que muestran la figura femenina como la madre originaria. Incluso, aunque la mujer no sea la progenitora propiamente, de cualquier forma, se le muestra con atributos específicos maternos, como protectora y servicial.

A pesar de que la mujer tiene esta función maternal, no se le representa con los estereotipos de antaño. Los roles femeninos tradicionales la representan como un personaje pasivo y sumiso, como la “madre sufrida” que refiere Paz (2015). Los personajes femeninos de los libros de texto son personajes más emprendedores y seguros, capaces de tomar sus propias decisiones. Algunas protagonistas de lecturas situadas en el pasado todavía conservan algunos aspectos de la pasividad femenina, pero, en general, se observa una mujer activa. Destaca que la sensibilidad y la afectividad femenina se conservan como características de la mujer, aunque ahora también se podrán presentar en los varones.

El estereotipo del macho indolente y violento es omitido en estos materiales; aunque se observan personajes masculinos que realizan acciones para castigar la injusticia del otro. En este sentido, los protagonistas varones son representados con un carácter más fuerte que las mujeres, aunque sus acciones son justificadas dentro de la narración. Las escuelas promueven la convivencia sana y pacífica de los estudiantes, por lo que la representación del hombre mexicano no puede tener atributos de un ser agresivo sin razón.

En la cosmogonía mítica del mexicano, el padre se considera como una figura ausente, que ha abandonado el hogar por voluntad o necesidad. Sin embargo, en los libros de texto, los progenitores son hombres que se preocupan por su familia y, en especial, por los hijos. Así, podemos observar que las figuras míticas masculinas han cambiado hacia una versión más institucionalizada del hombre, acorde con un modelo masculino basado en los valores con los que se pretende formar a los estudiantes.

## Conclusiones

La conformación de mitos mexicanos requiere de un trasfondo histórico, pues al convenir un origen común se establecen recuerdos y olvidos colectivos, a través

de los cuales los individuos se identifican como herederos de una misma cultura y como integrantes de una nación. Al compartir una misma historia y cultura, se sustenta la existencia de vínculos de unidad y de pertenencia que se manifiestan mediante concepciones semejantes de lo que implica “ser mexicano”. La acción del Estado para la construcción de este concepto de mexicanidad será fundamental, pues no solo permite la validación de símbolos e imágenes de lo nacional, sino que propicia su difusión a través de sus instituciones, de tal modo que sean reconocidos y apropiados por los mexicanos.

Las lecturas de los libros de texto recuperan los mitos mexicanos señalados por Bartra (2014) de forma distinta al modo en que son descritos por este autor. Esto se debe principalmente a dos elementos: a) el aspecto histórico, dado que ha habido cambios importantes en lo socialmente aceptable, en los roles de género, en la imagen nacional que se pretende construir; b) el aspecto formativo, ya que estos materiales tienen un propósito educativo y están destinados a ser leídos por niños pequeños. Es comprensible que presenten elementos positivos, con un carácter moralizante y una enseñanza final.

El análisis de las figuras míticas del mexicano nos permite advertir que, para consolidar al Estado-nación, se establecen vínculos culturales que responden a las necesidades de un sistema político social. Debido a esto, los materiales educativos construyen representaciones del carácter mexicano que responden –ya sea para validar, para cuestionar o para proponer nuevos elementos identitarios– a los distintos discursos que promueven ciertas imágenes de la mexicanidad en distintos textos y medios de comunicación.

## Referencias

- Althusser, L. (2014). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Quinto Sol.
- Andersen, E. (2014). El Patito Feo. En *SEP, Español. Libro de lectura. Quinto grado* (pp. 70-78). Secretaría de Educación Pública.
- Bajtín, M. M. (2012). El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal* (pp. 248-293). Siglo XXI. <https://circulosemiotico.files.wordpress.com/2012/10/estetica-de-la-creacion-verbal.pdf>
- Bartra, R. (2014). *La jaula de la melancolía*. DeBolsillo.
- Camacho Sandoval, S. (2020). La reforma educativa de Enrique Peña Nieto: ¿Política pública en blanco y negro? *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 8(16), 122-139. <https://doi.org/10.29351/rmhe.v8i16.282>
- Fuentes, C. (2021). *Tiempo Mexicano*. DeBolsillo.
- Gómez de Silva, G. (2001). *Diccionario breve de mexicanismos*. Academia Mexicana de la Lengua. <https://academia.org.mx/consultas/obras-de-consulta-en-linea/diccionario-breve-de-mexicanismos-de-guido-gomez-de-silva>

- Grillo, R. M. (2011). El mito de un nombre: Malinche, Malinalli, Malintzin. *Mitologías hoy*, 4, 15-26. <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.24>
- Ibargüengoitia, J. (2019). *Instrucciones para vivir en México*. Booket.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2002). *Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, Segundo Informe de Gobierno*. Presidencia de la República. [https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/informe\\_04/sitio\\_wf/Reportes/D1\\_DEMOGRAFIA/D1\\_EVOLUCION\\_ESTRUCTURA\\_01/D1\\_DEMOGRAF01\\_02.htm](https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/informe_04/sitio_wf/Reportes/D1_DEMOGRAFIA/D1_EVOLUCION_ESTRUCTURA_01/D1_DEMOGRAF01_02.htm)
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2008, 14 de enero). *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. Diario Oficial de la Federación de 14 de enero de 2008. [https://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN\\_completo.pdf](https://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN_completo.pdf)
- Palma, M (2013). El mito de la Llorona en América Latina. En M. P. Celma Valero, M. J. Gómez del Castillo y S. Heikel (coords.), *Actas del XLVII Congreso Internacional de la AEPE* (pp. 285-290). Asociación Europea de Profesores de Español. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=863713>
- Paz, O. (2015). *El laberinto de la soledad*. Cátedra.
- Ramos, S. (2009). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Espasa Calpe.
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta moebio*, (49), 1-10. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000100001>
- Valadés, E. (2014). La muerte tiene permiso. En SEP, *Español. Libro de lectura. Quinto grado* (pp. 70-78). Secretaría de Educación Pública.
- Villavicencio, F. (2020). Libros de texto en lengua indígena. Contradicciones en la educación básica en tiempos de Covid-19. *Ichan Tecolotl*, 32(341). <https://ichan.ciesas.edu.mx/libros-de-texto-en-lengua-indigena-contradicciones-en-la-educacion-basica-en-tiempos-de-covid-19/>
- Zuluaga Duque, J. F. (2017). Relación entre conocimientos, saberes y valores: un afán por legitimar los saberes más allá de las ciencias. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 8(1), 61-76. <https://doi.org/10.19053/20278306.v8.n1.2017.5973>